

HISTORIA, CULTURA Y ECONOMIA DEL PUEBLO AFROBOLIVIANO



FUNPROEIB Andes

Director: Guido C. Machaca Benito

Administradora: Nohemí Mengoa Panclas

Coordinador del equipo de investigación

Amílcar Zambrana Balladares

Equipo de investigación

Verónica E. Tejerina Vargas

Mayra I. Ponce Vargas

Juan Carlos Ballivián Vásquez

Martín Miguel Ballivian

Maiber Aparicio Loayza

Fabio Terceros Fernández

Eddy Vásquez Vásquez

Amílcar Zambrana Balladares

Equipo de apoyo

Raymundo Nova Gladys Salles

Javier Pinto Mónica Rey

Maritza Pinto Janeth Yujra

Fotografía

FUNPROEIB Andes

© FUNPROEIB Andes

Fundación para la Educación en Contextos de Multilingüismo y Pluriculturalidad (FUNPROEIB Andes)

Calle Néstor Morales N° 947, entre Aniceto Arce y Ramón Rivero, Edificio Jade, 2° piso.

Teléfono: (591-4) 4530037 y 4530038

<http://fundacion.proeibandes.org/>

Primera Edición

Diciembre de 2014

Deposito Legal: 2-1-379-15

ISBN: 978-99974-843-0-7

La reproducción total o parcial de este documento está permitida, siempre y cuando se cite la fuente y se haga conocer a FUNPROEIB Andes y CONAFRO.

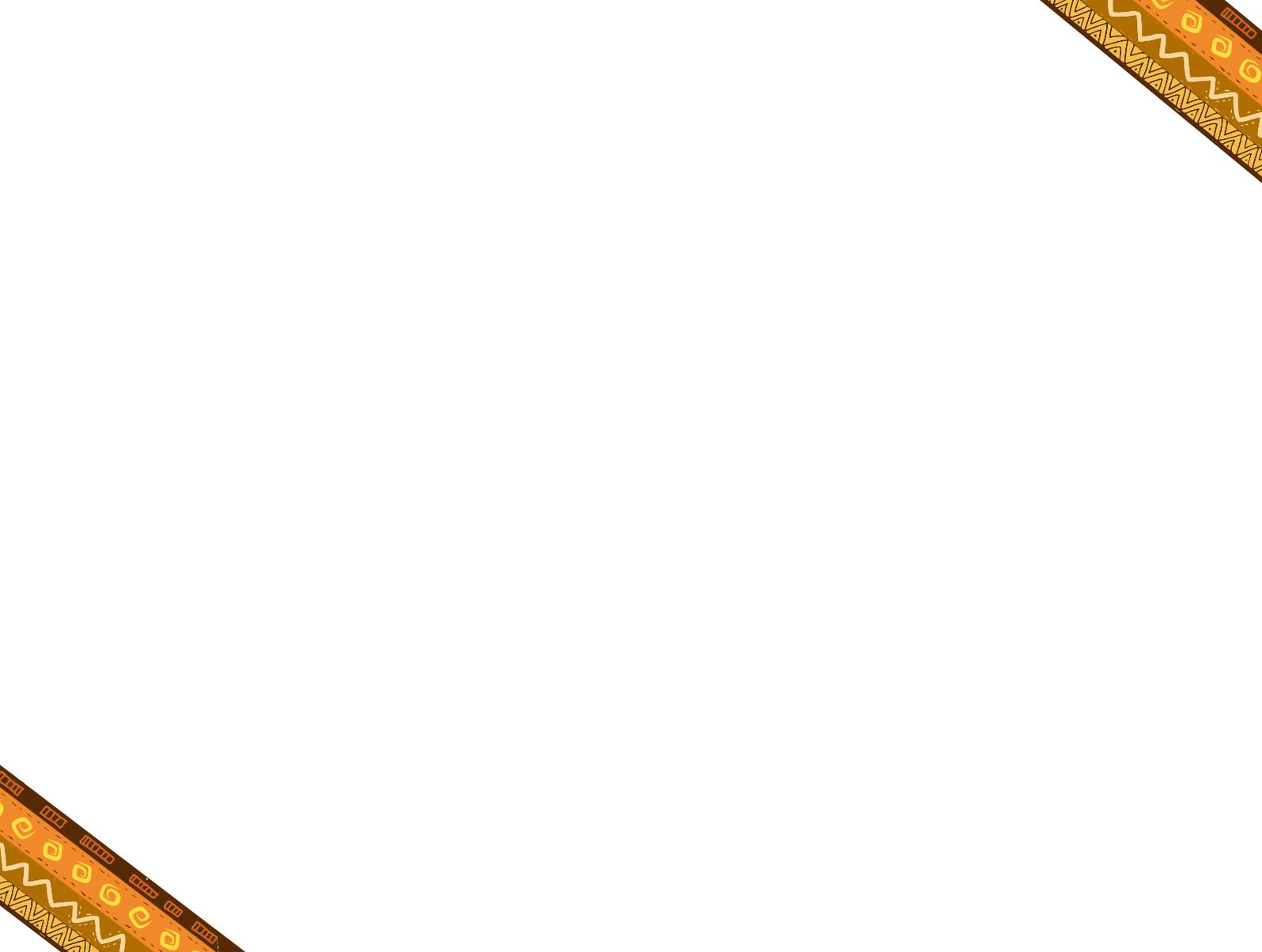
Cochabamba – Bolivia



CONTENIDO

Presentación	7
Breve Descripción Demográfica	9
1.HISTORIA DEL PUEBLO AFROBOLIVIANO	12
1.1 El Pueblo Afroboliviano en la Colonia	14
Estrategias de resistencia afro	17
Aislamiento y fragmentación de la unidad familiar.....	18
El debilitamiento de la cultura y las lenguas de origen.....	19
1.2 El Pueblo Afroboliviano en la República.....	20
La Revolución Nacional de 1952.....	23
La Reforma Agraria y el acceso afro a la tierra.....	23
Creación de sindicatos agrarios mixtos.....	24
La escuela en las comunidades rurales.....	25
La migración y los mecanismos de desplazamiento territorial.....	26
La saya afroboliviana como recurso político.....	27
El Rey Afroboliviano	32
1.3 El Pueblo Afroboliviano y el Estado Plurinacional de Bolivia	33
Conformación del Consejo Nacional Afroboliviano (CONAFRO).....	35
2. SOCIEDAD Y CULTURA	40
2.1 La familia afroboliviana	42
2.2 Agricultura.....	43
Conocimientos afrobolivianos respecto a la producción de coca	43
Armado de los wachos	43
El zanjeo de la tierra	44
Trabajo familiar en el cocal.....	45
Conocimientos afrobolivianos sobre otros cultivos agrícolas	47
Producción de café	47

Producción de caña de azúcar	48
Producción de cítricos	49
Producción de plátanos	52
Producción de cacao	53
2.3 Gastronomía afroboliviana	53
La sazón y el sabor afro en las comidas	54
Bebidas y comidas típicas del pueblo afroyungueño	55
2.4 Vestimenta.....	58
Vestimenta diaria.....	58
Vestimenta de la saya	59
2.5 Musica.....	60
Instrumentos.....	60
Letra y canto	62
3.Economía del Pueblo afroboliviano.....	64
3.1 Características de la población afroboliviana	66
3.2 Ingresos de los hogares afrobolivianos rurales y urbanos.....	69
3.3 Tenencia de la tierra y acceso al riego	71
3.4 Cultivos anuales	72
3.5 Cultivos permanentes	73
3.6 Producción anual según cultivos	73
3.7 Cría de animales.....	73
3.8 Artesanías, manufacturas y artículos culturales	74
3.9 Transferencias y otros ingresos.....	74
3.10 Características económicas y productivas de hogares afrobolivianos urbanos.....	74
3.11 Producción de artesanías y manufacturas	75
3.12 Principales ingresos de los hogares afrobolivianos urbanos	76
3.13 Transferencias y otros ingresos en los hogares urbanos	77
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	79





PRESENTACION

El presente texto es una versión popularizada del libro **El Pueblo Afroboliviano. Historia, cultura y economía** (2014), elaborado de manera mancomunada entre FUNPROEIB Andes y CONAFRO. Dicha publicación fue el producto de una investigación cualitativa y cuantitativa realizada en la gestión 2013 por un equipo de investigación interdisciplinario e intercultural procedente de ambas instituciones. Para ello, además de realizar una exhaustiva revisión bibliográfica, el equipo de investigadores se desplazó a las diferentes comunidades afrobolivianas en la región de los Yungas y las ciudades de El Alto, La Paz, Cochabamba, Sucre y Santa Cruz, con el fin de realizar entrevistas individuales y grupales, aplicar encuestas, hacer observaciones etnográficas y realizar talleres de reflexión sobre la realidad y las problemáticas del Pueblo Afroboliviano.

El objetivo de esta versión popularizada es contar con un material de fácil lectura y comprensión, para de ese modo contribuir con materiales desarrollados desde y con el Pueblo Afroboliviano, enfocados a fortalecer nuestra identidad, así como difundir información histórica, cultural y económica de nuestro pueblo.

Ing. Juan Carlos Ballivian V.
CONAFRO



Breve Descripción Demográfica

¿Quiénes son los afrobolivianos?

Los afrobolivianos son descendientes de la población africana, traída a América durante la colonización europea, durante los siglos XVI y XVII.

¿Cuántos son?

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda, del 21 de noviembre de 2012, los que se reconocen como afrobolivianos son 22.777 personas, de los cuales 12.086 son hombres y 10.691 son mujeres (INE 2012).

¿Dónde están?

Las comunidades afrobolivianas tradicionalmente se encuentran en las provincias Nor Yungas, Sur Yungas, Inquisivi, Caranavi y Larecaja, en el Departamento de La Paz.

Sin embargo, como producto de la migración hacia las capitales departamentales, realizada principalmente entre los años 1970 y 1990, también están en las ciudades de La Paz, El Alto, Santa Cruz, Cochabamba y Sucre, entre otras.



Área de asentamiento tradicional del Pueblo Afroboliviano

Nº	COMUNIDAD	MUNICIPIO	PROVINCIA
1	Chicaloma	Irupana	Sur Yungas
2	Yabalo	Irupana	Sur Yungas
3	Thaco	Irupana	Sur Yungas
4	Leuda	Irupana	Sur Yungas
5	Yalica	Irupana	Sur Yungas
6	Legna	Irupana	Sur Yungas
7	Colomaca	Irupana	Sur Yungas
8	Colpar	Chulumani	Sur Yungas
9	Naranjani	Chulumani	Sur Yungas
10	Villa Remedios	Chulumani	Sur Yunga
11	Palos Blancos	Palos Blancos	Sur Yungas
12	La Asunta	La Asunta	Sur Yungas
13	Tocaña	Coroico	Nor Yungas
14	Mururata	Coroico	Nor Yungas
15	Chijchipa	Coroico	Nor Yungas
16	Cedromayo	Coroico	Nor Yungas
17	San Isidro	Coroico	Nor Yungas
18	Negrillani	Coroico	Nor Yungas
19	Colopaya	Coroico	Nor Yungas
20	Maynipaya	Coroico	Nor Yungas
21	Suapi	Coroico	Nor Yungas

Nº	COMUNIDAD	MUNICIPIO	PROVINCIA
22	San Jerónimo	Coroico	Nor Yungas
23	Tiwili	Coroico	Nor Yungas
24	San Joaquín	Coroico	Nor Yungas
25	Santa Bárbara	Coroico	Nor Yungas
26	Cruz Loma	Coroico	Nor Yungas
27	Coroico	Coroico	Nor Yungas
28	Comunidad Marca	Coroico	Nor Yungas
29	Dorado Chico	Coripata	Nor Yungas
30	Cala -Cala	Coripata	Nor Yungas
31	Chillamani	Coripata	Nor Yungas
32	Coscoma	Coripata	Nor Yungas
33	Dorado Grande	Coripata	Nor Yungas
34	San Félix	Coripata	Nor Yungas
35	Caranavi	Caranavi	Caranavi
36	Cañamina	Inquisivi	Inquisivi
37	Lujmani	Inquisivi	Inquisivi
38	Guanay	Guanay	Larecaja
39	Tipuani	Tipuani	Larecaja
40	Chima	Tipuani	Larecaja

Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por CONAFRO (La Paz, diciembre 2013)



Volviendo del Cocal



1. HISTORIA DEL PUEBLO AFROBOLIVIANO

1.1 El Pueblo Afroboliviano en la Colonia

Como producto de la invasión europea al Abya Yala (hoy América) y de la apropiación española del territorio indígena, a partir de 1492, los conquistadores intensificaron el secuestro y la esclavización de africanos para traerlos al “nuevo mundo” en calidad de trabajadores cautivos. Esta situación se agravó puesto que la población indígena disminuyó drásticamente como efecto de los enfrentamientos bélicos, las malas condiciones de vida a las que fueron sometidos y las enfermedades infecciosas traídas por los europeos (entre ellas la viruela, el sarampión, la influenza, la peste bubónica, entre otras). Así, de acuerdo a investigadores como Villanueva Sotomayor (2001), entre los años 1532 y 1620, la población del Tahuantinsuyo se redujo de aproximadamente quince millones a tan solo seiscientos mil habitantes.

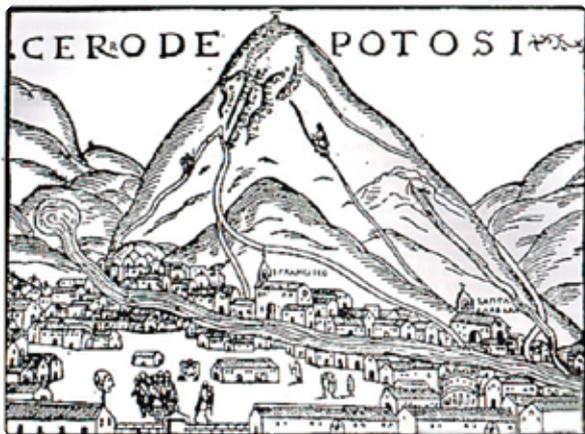
Por todo ello, para explotar el “nuevo mundo”, innumerables barcos europeos atravesaron el océano Atlántico transportando africanos esclavizados en un viaje que aproximadamente duraba nueve meses. De acuerdo a Walker (2010:6) “[...] un registro de casi 35.000 viajes de barcos negreros “legítimos” (los de contrabando no dejaron huellas documentales), que llevaron de 12 a 15 millones de africanos a todos los países de las Américas”.

Con respecto a la presencia de africanos en Charcas, hoy Bolivia, comenzó con la llegada de los españoles a este territorio (1535), pero se intensificó como producto del descubrimiento de los yacimientos de plata en el Cerro Rico de Potosí, en 1545. El tráfico legal e ilegal de afros esclavizados duraría por casi tres siglos (Angola 2008, Llanos y Soruco 2004).

Ya en este territorio, debido a sus conocimientos en metalurgia, la mayoría de los afros esclavizados fueron llevados a Potosí para trabajar en torno al procesamiento de la plata, aunque otros también fueron empleados como parte de la servidumbre, en las casas de los españoles.

En la Casa de la Moneda de Potosí, los afros esclavizados quemaron sus vidas en los extensos hornos de fundición: “van y vienen por largas galerías con sus cargamentos de piñas de plata o mueven las monstruosas dentadas ruedas de las máquinas de laminación” (Pizarroso, citado por Llanos y Soruco 2004: 36).

Al igual que los hombres, las mujeres afros formaron parte del duro proceso industrial, participando en el lavado de la tierra, para limpiar el metal en la Casa de la Moneda, y en el lavado de arenas auríferas, para la extracción del oro (Bridikhina 1995:30-31 citada por Angola 2010: 162).



Fuente: <http://www.gabrielbernat.es/colonia/mineria/assets/images/potosi2.JPG>



Fuente: <http://caracoleandoporelmundo.blogspot.com/2014/07/siguiente-joya-boliviana-la-historica.html>

Lugar	Características
Oruro	<p>Fueron llevados a este lugar para incorporarlos en la explotación minera y porque era una parada obligatoria en la ruta entre Lima- Arequipa- La Paz- Potosí.</p> <p>Si bien la mayoría se encontraba en situación de esclavitud, se sabe que algunos afros reunieron el dinero suficiente para comprar su libertad y trabajar por cuenta propia. En algunos casos, llegaron a ser dueños de vetas mineras, como es el caso de la llamada “veta de los morenos” en los cerros “La colorada” y “La pintada”.</p>
Potosí	<p>En 1611, la ciudad de Potosí contaba con 160 mil habitantes, de los cuales 6.000 eran afros. Los esclavizados eran colocados en los ingenios y en la Casa de la Moneda. En estos lugares mezclaban el mineral con mercurio, sal, etc.; por lo que con el tiempo sufrían de pérdida de los dientes, mutilación de sus extremidades, temblores, parálisis, asma e incluso la muerte.</p>
La Plata	<p>En 1783 hubo cerca de 1.500 afros en la región de La Plata. Entre los escasos afros libres se encontraban sastres, soladores, carpinteros, barberos o zapateros.</p> <p>Otro grupo de afrodescendientes trabajaba en la región de Nor Cinti, en la elaboración de vino.</p>
Santa Cruz	<ul style="list-style-type: none"> - La presencia de afrodescendientes en esta región se debía a las fugas de afros esclavizados en el Brasil, los cuales se asentaban por la región del Mato Grosso. - Los terratenientes cruceños albergaron a afros fugitivos a cambio del pago de cargas tributarias y trabajos forzados; lo que derivó en el levantamiento el 15 y 20 de agosto de 1809, protagonizado por negros libres (brasileños), negros esclavizados, mulatos e indios tributarios de Santa Cruz de la Sierra.
La Paz: Los Yungas	<ul style="list-style-type: none"> - Dos siglos después que los ancestros afrodescendientes llegaran a Potosí, los afros esclavizados comenzaron a ser llevados a la región de los Yungas, ubicada a 120 km de la ciudad de La Paz, para ser empleados como agricultores. Esta movilización de gente fue originada por la abrupta baja en la producción de la plata, porque las enfermedades diezmaron el número de esclavizados y porque la producción de la hoja de coca entró en auge. Asimismo, debido a sus conocimientos agrícolas fueron empleados en el cultivo de caña de azúcar, de algodón y tabaco. - En las haciendas, los ancestros afros representaban una cuantiosa inversión para los hacendados ya que en ocasiones valían más que la tierra.

Estrategias de resistencia afro

Los ancestros de los afrobolivianos intentaron escapar de los esclavizadores desde que pisaron suelo americano. Para muchos, la única vía para alcanzar la libertad fue la de huir, ya que comprar su libertad fue casi imposible. Según Crespo (1977:81), en aquellos tiempos un esclavo valía alrededor de 500 pesos, mientras que los afros ganaban cerca de un peso cada tres días, por lo que para reunir el dinero necesario habrían tenido que trabajar durante casi 5 años sin gastar nada en comida o vestimenta.



Foto: Potosí Colonial

<http://ergocomics.cl/wp/wp-content/uploads/2011/04/potosi.jpg>

[...] otras formas para dejar la esclavitud: por decisión, generalmente póstumas, de un amo de conceder la libertad cuando se trataba de un hijo suyo o de una persona por quién sentía especial afecto o a la que se quería recompensar de esa forma por servicios prestados. Un segundo procedimiento era el de la compra y un tercero, cuando un esclavo que había huido se presentaba a la ciudad voluntariamente trayendo consigo a un cimarrón, hombre o mujer, que hubiera estado ausente de la casa de su amo por más de cuatro meses. Por cada otro esclavo que aquél hubiera capturado, se le gratificaba con veinte pesos. (Recopilación, Lib. VII, Tit. V, Ley XXII Citado por Crespo 1977:82)

Las fugas de los esclavizados fueron combatidas con ofertas de recompensa de dinero o de libertad para los afros que recapturaran a sus hermanos y hermanas fugitivos.

Aislamiento y fragmentación de la unidad familiar

Como producto de la diversa procedencia de los afros esclavizados y de su contacto con los blancos e indígenas surge una heterogénea composición social colonial. Retomando los estudios de Hipólito Unanue, Crespo (1977:38) reprodujo esta compleja clasificación colonial:

Clasificación de la población afrodescendiente en la época colonial

Mezcla	Casta
Blanco e indio	Mestizo
Blanco y mestiza	Criollo
Blanco y negra	Mulato
Blanco y mulata	Cuarentón
Banca y cuarentón	Quinterón
Blanca y quinterón	Blanco
Negro e india	Chino
Negro y mulata	Zambo
Negra y zambo	Zambo prieto
Negro y zamba prieta	Negro
Negro y china	Zambo

Fuente: Rosenblat, t. II. Pag.175 (citado por Crespo 1977:38)

Clasificación colonial de la población americana



Fuente: <http://jus.com.mx/colabora/reminiscencias>

El debilitamiento de la cultura y las lenguas de origen

Debido a que la gente esclavizada procedía de diferentes partes del África no tenían una lengua común, por lo que para comunicarse entre sí, y para hablar con españoles y nativos tuvieron que aprender a hablar el castellano. Por su parte, los esclavistas tenían la estrategia de separar a la población cultural y lingüísticamente semejante, para evitar que la gente se comuniquen, se organicen y se revelen. Así, los miembros de un mismo pueblo o de un mismo grupo familiar fueron disgregados a lo largo y ancho del territorio americano, en un proceso que hoy se conoce como “diáspora”. Esto determinó que muchos rasgos de las lenguas y culturas africanas vayan extinguiéndose y siendo reemplazadas paulatinamente por el castellano y la cultura dominante.



Fuente: <http://history-peru.blogspot.com/2013/08/los-amos-del-comercio-de-esclavos.html>

1.2 El Pueblo Afroboliviano en la República

¿Qué derecho se alegraría para su conservación? Mírese este delito por todos aspectos, y no me persuado a que haya un solo boliviano tan depravado, que pretenda legitimar la más insigne violación de la dignidad humana. ¡Un hombre poseído por otro! ¡Un hombre propiedad! Una imagen de Dios puesta al yugo como el bruto! Dígasenos ¿dónde están los títulos de los usurpadores del hombre?

Discurso de Simón Bolívar al Congreso Constituyente de Bolivia, 1825.

El fin de la época colonial y el nacimiento de la República de Bolivia no cambiaron sustantivamente la situación de opresión de los afrodescendientes. Así, si bien Bolívar recomendó que el Congreso instituya la abolición de la esclavitud, los criollos que elaboraron la Constitución de 1826, al momento de declarar la libertad de los esclavos, dispusieron que éstos no abandonen la casa de sus antiguos amos con el fin de asegurar que éstos sean económicamente resarcidos (Constitución Política de Bolivia de 1826, art. 11, inciso 5). En este mismo sentido, mediante Ley boliviana, de 19 de diciembre de 1829, art. 2, el Congreso determinó que los “libertos de la República” (afros esclavizados) compren su libertad en el mismo precio de su última venta.

Por otro lado, en el año 1831 se reconoció como ciudadanos de Bolivia a quienes demuestren el dominio de conocimientos específicos, por lo que la mayoría de los afros e indígenas no podían acceder a este reconocimiento.

La vida en las haciendas



Si bien en la época colonial ya existían afros en las chacras agrícolas, fue durante la República que los criollos trasladaron a la mayoría de los afros esclavizados hacia la región de los Yungas. Así, de acuerdo a Cajías (1997), fue el dueño de la hacienda de Mururata, Marqués de Haro, quien internó por primera vez a un grupo significativo de esclavos a los Yungas, aunque ya había afros dispersos en la región. Pizarroso, por su parte, dice que en el año 1830, el Presidente Andrés de Santa Cruz hizo que trajeran desde el Perú a un grupo de afros esclavizados, para que trabajen en su hacienda yungueña (1977). En las haciendas, los afros continuaron

esclavizados y expuestos a un sistema muy duro de explotación laboral centrado principalmente en la producción de la coca y los cítricos.



En 1851, el gobierno del Presidente Manuel Isidoro Belzu promulgó la Ley de abolición de la esclavitud; sin embargo, la situación del pueblo afro continuó igual que antes, ya que tenía libertad pero no tenía acceso a la tierra y a las herramientas, por lo que continuó en las haciendas realizando trabajos gratuitos como forma de pago al préstamo de pequeños pedazos de tierra. Este sistema de explotación se denominaba “Colonato” y consistía en que una familia, incluidos los hijos mayores a 12 años, debía trabajar entre tres y cuatro días a la semana en la tierra del patrón. Un día debía ser destinado a la obtención de la leña y de otras exigencias de la hacienda. Los otros días de la semana podían ser empleados para trabajar en las pequeñas parcelas que el patrón les prestaba para su subsistencia familiar, así como para descansar. Asimismo, por turno y durante una semana, cada familia debía acudir a la casa del patrón, o de su mayordomo, para atender sus requerimientos domésticos. En estas circunstancias, mujeres y niños estuvieron sujetos a maltratos y violaciones por parte de sus patrones.

En las ciudades, por su parte, el contar con servidumbre afro era símbolo de estatus y prestigio. Así por ejemplo, es sabido que el barón del estaño, Simón I. Patiño, crió a un niño afro con el fin de que le diera suerte, durante la primera mitad del siglo XX. Según cuentan, bautizaron como “Salvadora” a la veta de estaño que descubrió después de haber asumido la tutela de Salvador, como llamaron al niño. Asimismo, también cuentan que dicho potentado minero reposaba los pies en la espalda de su criado para enfrentar sus dolencias reumáticas. (Ángel Arancibia B. Comunicación personal. Oruro, 30.12.13)



La Revolución Nacional de 1952

La Revolución Nacional significó un cambio en las relaciones del Estado y el Pueblo Afroboliviano. A partir de 1952 surge la posibilidad real de acceder a la ciudadanía, al reconocimiento de sus derechos, a contar con tierra propia y a acceder a los servicios de salud y educación.

La Reforma Agraria y el acceso afro a la tierra

La Reforma Agraria fue promulgada por el Presidente Víctor Paz Estensoro, el 2 de agosto de 1953. De acuerdo a Jemio-Ergueta (1973: 6) el objetivo de esta ley fue:

- Expropiar las tierras de los latifundistas y repartirlas a los agricultores que no la tenían o que tenían pocas tierras.
- Terminar con los servicios personales y gratuitos estableciendo el régimen de salario como única forma de pago al peón agrícola por su trabajo.
- Conseguir la explotación racional e intensiva de la tierra para el autoabastecimiento alimenticio del país, otorgando créditos fáciles y accesibles a los campesinos y mecanizando la agricultura.

La promulgación de la Reforma Agraria tuvo como efecto inmediato el cambio en la situación jurídica de los afrodescendientes, pues transformó a los colonos en pequeños propietarios de tierras agrícolas con autonomía económica e independencia en la toma de sus decisiones.

Creación de sindicatos agrarios mixtos en los Yungas

En los Yungas se impulsó la conformación de sindicatos agrarios que eran organizaciones políticas manejadas por los campesinos. Sin embargo, ya que la población no era uniforme, se requirió la conformación de sindicatos mixtos; es decir, de organizaciones políticas conformadas por afiliados aimaras y afrodescendientes. De acuerdo a las declaraciones de algunos comunarios que vivieron este suceso:

Los han botado como a perros: “Váyase, carajo, váyase”. Ese rato ya no había boca para decir nada. Y se han ido, hasta que murió el patrón grande. No llegó ya, ya no volvió nunca más. (Eduvina Torrez, comunicación personal, Chijchipa, 22.03.13)



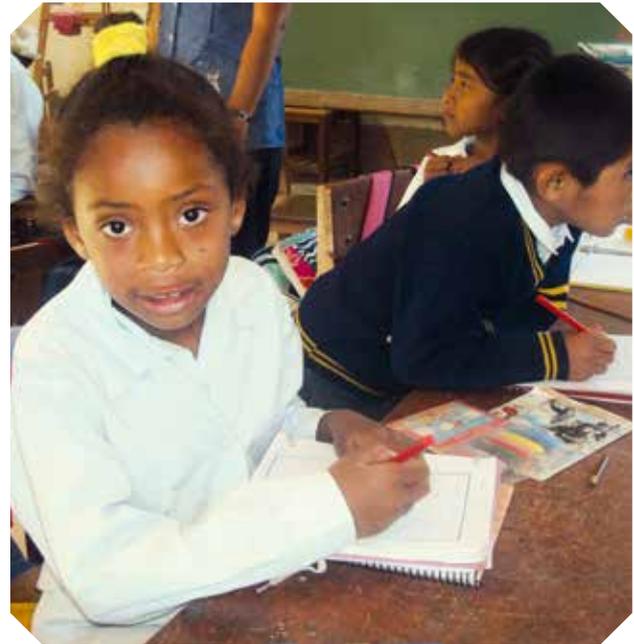
Fotografía: Milicias campesinas en 1952
Periódico “Al Día”, 9 de Abril, 2012

El MNR, el día que ha dado la libertad, ha hecho abrir los ojos de los campesinos. Ese día ya han roto la bandera de la esclavitud y ¿Quién sabía? nadie. [Los patrones] querían seguir con la esclavitud, querían que sigan trabajando para ellos, pero habían unos compañeros del MNR, su gente, de su partido y esos ya han ido a decir: alto, para que la gente no sea esclavo del patrón. (Ramón Barra, comunicación personal, Mururata, 24.06.13)

Las escuelas en las comunidades rurales

Poco antes de la Revolución 1952, el gobierno de Villaruel obligó a que los terratenientes abran escuelas rurales para sus peones. Sin embargo, debido a que éstas funcionaban en la noche, que por lo general estaban ubicadas lejos de las haciendas y que los peones estaban sobrecargados de trabajo, pocas veces pudieron asistir o tener continuidad en sus clases.

A partir de la Revolución del 1952, se amplió la cobertura escolar hacia las capitales de provincia y los cantones con población concentrada, por ello comenzaron a crearse escuelas rurales en el área rural. Sin embargo, estas unidades educativas sólo contaban los primeros años de primaria, por lo que los niños que querían continuar sus estudios debían irse a vivir a las escuelas con mayor población. En estas condiciones, fueron pocas las familias que lograron sustentar económicamente la presencia de sus hijos en los pueblos centrales; la mayoría de ellas tuvo que resignarse tres o cuatro años de primaria.



Mi papá me hizo estudiar sólo hasta 4to de primaria, porque mi papá no tenía dinero; además que los lugares de estudio eran lejos y no podías conseguirte un cuarto en Irupana para poder estar cerca de la escuela; porque se generaba un gasto para tus padres en el tema de la vivienda, la comida y otros. Es por esa razón que muchos nos hemos quedado por esos cursos nomás. (Natalio Pinedo. Yábaló, 27.04.13)

La migración y los mecanismos de desplazamiento territorial

Después de dos o tres décadas de haber recibido su propia tierra, ésta no fue suficiente para cubrir la demanda económica familiar, pues, por un lado, las familias comenzaron a crecer y a fraccionar la tierra, y por el otro, ésta comenzó a perder su capacidad productiva como efecto de la agricultura intensiva y el insuficiente descanso de la tierra. Del mismo modo, la precaria tecnología empleada en la producción agrícola afroyungueña no pudo dar respuestas adecuadas y oportunas a la aparición de plagas y enfermedades, así como al proceso de descertificación de la tierra. Al respecto, un miembro de la comunidad afroyungueña de Chicaloma explica lo siguiente:

Antes, la producción en Chicaloma estaba en base a la naranja y al café, todo había, palta [también]. Aquí había un patrón, el Reguerines, que tenían una huerta que producía por lo menos un millón de naranjas, un lindero [...] Ahora, eso ha quedado una inmensa pampa, está una pampa vacía... (Tito Barra. Comunicación personal. Chicaloma, 30.04.13)

Por si esto fuera poco, la implementación de un sistema educativo que desprestigiaba la vida en el campo y que promovía la migración hacia las ciudades como sinónimo de éxito hizo que principalmente los jóvenes sintieran la necesidad de migrar a otras regiones del país para buscar un futuro mejor. Así, una primera ola migratoria se dirigió hacia Caranavi, Palos Blancos o Alto Beni, zonas en las que el gobierno regalaba tierras como parte de su política de colonización de tierras fiscales. Una segunda ola migratoria que se desató entre 1980 y 1990 se dirigió hacia las ciudades de La Paz y Santa Cruz. En este grupo se encontraban quienes, además de buscar trabajo, planeaban acceder a la educación secundaria y superior.

La saya afroboliviana como recurso político

En los inicios de la época neoliberal (a mediados de 1980) surgió una iniciativa que iba a cambiar el curso de la historia del Pueblo Afroboliviano; se trató de un proceso de revitalización de la saya iniciado por los estudiantes y los maestros de tercero intermedio del Colegio “Guerrilleros Lanza” de Coroico, el año 1983. Con esto se buscaba promocionar la música y la danza de la saya, además de promover el turismo en la fiesta patronal de Coroico. En esta ocasión profesores y estudiantes realizaron una presentación pública de la saya, la cual creció y se replicó en los siguientes años. De acuerdo a Reymunda Rey, citada por Delgado (2003:17):

Nosotros, de cuántos años estamos haciendo renacer la saya, la saya ya estaba perdida, si no bailaban en el colegio Guerrilleros Lanza, el año 1983, ya no podíamos recordarnos. Nuestros padres han muerto casi todos, el resto que quedó casi son cinco nomás, los que eran de la saya, ellos siempre nos dicen: “sigan adelante, no se desmayen”, esa cultura de nuestros padres tenemos que hacerla revivir más mejor que ellos todavía. Hay unas piezas, unos temas que ellos han dejado, nosotros estamos cambiando sus maneras de cantar que ellos tenían, pero yo creo que estos jóvenes van a ser igual, la misma cosa, yo no digo que va a ser igual la cultura, hay un poco de temor con que se pierda del todo, porque los jóvenes, yo veo, hasta la música disco están volviendo a lo pasado, ahora. En cuanto a la saya, ha cambiado mucho, el cantar ya no lo cantamos explicado. Todo era: “andi voy a ir”. Ahora, nosotros decimos: “dónde”. Reymunda Rey.



Fotografía: Bailando Saya.
Gentileza de CONAFRO

Posteriormente, la danza de la saya fue interpretada también en las ciudades, iniciándose un proceso de construcción del proyecto político afroboliviano, principalmente a cargo de los residentes afroyunqueños en las ciudades. Esta experiencia hizo que muchos de ellos transformen sus actitudes identitarias para asumir su autopertenencia étnica, y en algunos casos, que se conviertan en activistas políticos de su pueblo. A continuación, presentamos algunos ejemplos de lo citado:

Tanta era la insistencia que nos invitaban a la saya, que fuimos y cuando llegamos a la saya fue como despertar, y un momento donde nuestro espejo se ha desempañado y hemos visto de qué color y raza éramos. Hemos asumido que éramos afros y lo primero que hicieron fue decirnos tía y hermana. Es una manera de respetar nuestra cultura decirnos tía, tío. Hasta mi esposo ha asumido eso. Desde eso de la saya hemos empezado a querer. (Érica Duarte. En grupo focal con afrobolivianos de Cochabamba, 29.06.13)

Mi mamá no quería saber nada de la saya, porque decía que era perder el tiempo. No quería que yo me meta a esas cosas. Yo, de lejos nomás les miraba. Claro, me gustaba, además que siempre me he sentido sola, aquí en La Paz, entre pura gente blanca. Por eso me llamaba la atención. Después, me han invitado, he comenzado a ir, he conocido a otras chicas, me ha gustado. Ahora, ya digo con orgullo: "Soy afroboliviana". (Nicolasa Nogales. La Paz, 2013).



Fotografía: Grupo de Saya. Gentileza de Sandy Pinto



La saya permitió que los afrobolivianos se reencuentren y reproduzcan su identidad étnica y su vida social en espacios urbanos. Asimismo, contribuyó a que los prejuicios urbanos sobre los afrobolivianos sean interpelados y que la población citadina comprenda la presencia afroboliviana como parte de la diversidad étnica del país.

Más tarde, en 1988, se organizó el Movimiento Cultural Saya Afroboliviano (MOCUSABOL), que al igual que otras comunidades afros realizaba presentaciones públicas exponiendo la riqueza cultural de su pueblo. De acuerdo a quienes fundaron el movimiento:

Nosotros, los afros éramos invisibles ante el resto de la sociedad nacional, tanto histórica como culturalmente hablando; nuestra música y danza interpretada por ciudadanos se mostraba de manera transformada, tergiversada y decían “música de negros”; ante esa situación, nos propusimos demostrar quiénes somos, cuál es nuestra cultura, nuestra historia, y principalmente nuestra presencia y demandar la situación en la que vivimos. (MOCUSABOL 2003: 7)

Así, paulatinamente, más y más jóvenes afrobolivianos comenzaron a participar en fiestas, ceremonias, matrimonios, entradas folclóricas y otros eventos públicos en las ciudades, con el objetivo de reivindicar la presencia del Pueblo Afroboliviano en el país y de recaudar fondos económicos para sus miembros.

Manuel Barra (+). Impulsor del movimiento de revitalización étnica del Pueblo Afroboliviano entre los años 70'



Fotografía: Anónima
Gentileza de José Luis Delgado

En el ámbito urbano, el grupo continuó reuniéndose y siguió participando en diversos eventos culturales en la ciudad de La Paz; por ello, Fernando Cajías, que como investigador entabló un fuerte compromiso personal con el Pueblo Afroboliviano, y que en ese momento ejercía el cargo de Prefecto del Departamento de La Paz, decidió patrocinar económicamente la participación de este grupo en el Festival Internacional de la Cultura, realizado en Sucre, el año 1990.

Además de plantear la inclusión del Pueblo Afroboliviano y de sus propuestas en la nueva Constitución Política del Estado, entre otros logros, el movimiento afro consiguió que el Consejo Departamental de La Paz declare como “Patrimonio Cultural Inmaterial a los afrobolivianos que forman parte de los tesoros humanos vivos asentados en las provincias de Sud Yungas y Nor Yungas del Departamento de La Paz”, el 2 de abril de 2004, y que el Consejo Municipal de la ciudad de La Paz, el 10 de abril de 2007, declare como “Patrimonio Histórico, Cultural e Intangible del Departamento de La Paz” a la danza “la saya”, de la cultura afroboliviana.

Con los años, los grupos de jóvenes, con el apoyo y mirada atenta de los mayores, se convirtieron en impulsores y guardianes del proceso de empoderamiento social, cultural y político del Pueblo Afroboliviano.



Fotografía: Bailando Saya.
Gentileza de CONAFRO

El Rey Afroboliviano

Un elemento significativo en la historia del Pueblo Afroboliviano es que a principios de los noventa, Julio Pinedo, habitante de la comunidad de Mururata, fue reconocido como heredero directo al trono de Bonifacio Pinedo, de quien la población afrodescendiente de Nor Yungas afirmaba que descendía del rey de una tribu de Senegal. Según estos relatos, al verlo bañándose, sus compañeros reconocieron en él los signos con los que en el África se marcaba a los miembros de la realeza; se trataba del Príncipe Uchicho, de origen Kikongo.

Más tarde, el Príncipe fue reconocido como el “Rey de los negros”, y a partir de esto, su comunidad decidió solicitar al dueño de la hacienda en que éste vivía que exima al príncipe de todo trabajo físico y que también le entregue un pedazo de tierra, para que éste la trabaje; en retribución a ello, cada uno de los miembros del poblado incrementaría media hora de trabajo a su jornada diaria. Según cuentan, el hacendado aceptó y le otorgó reconocimiento público. Desde aquel tiempo, cada Pascua, la comunidad de Mururata celebra una fiesta en honor al Rey de los afros, evento en el que rendirían homenaje a su autoridad real y escucharían sus consejos. Con los años, esta práctica fue debilitándose hasta desaparecer.

En cuanto a don Julio Pinedo, reconocido formalmente como actual rey de los afros, debido a su ascendencia directa con el antiguo Rey Bonifacio percibe que el reconocimiento de rey no generó grandes cambios en su vida, por lo cual aún se dedica a la agricultura, aunque continuamente es invitado a participar en ceremonias y otros actos oficiales de su pueblo.



Fuente: Foto: Susana Girón <http://www.lanacion.com.ar/1561753>

1.3 El Pueblo Afroboliviano y el Estado Plurinacional de Bolivia

La lucha indígena y afroboliviana por lograr que el Estado boliviano sea incluyente y abierto a la diversidad social y cultural de su población logró, luego de un crítico periodo de convulsión social: 1) que un sector campesino del trópico de Cochabamba articulara las demandas de todo el movimiento indígena (vinculadas principalmente a la protección de los recursos naturales y a la descolonización del Estado) asumiendo la hegemonía política del país; y 2) que el dirigente máximo de este sector, Evo Morales Ayma, asumiera la presidencia del país, el año 2006. En este contexto, como producto de la agitación social, Morales convocó a un proceso constituyente para equilibrar las relaciones de poder entre los bolivianos mediante una nueva Carta Magna.

La Asamblea Constituyente nació a la historia boliviana marcada con la presencia de una diversidad de representantes provenientes de los diferentes pueblos indígenas de Bolivia, en agosto de 2006. Lamentablemente, debido a la aún reinante estructura institucional colonial, dicha diversidad no contó con la participación de assembleistas afrobolivianos. Sin embargo, como lo veremos a continuación, los afrobolivianos se las arreglaron para que su voz fuera escuchada y que sus propuestas sean incorporadas en la nueva Constitución Política del Estado.

Miembro del Pueblo Afroboliviano con Wiphala



Fotografía: Anónima
Gentileza de José Luis Delgado

En el siguiente cuadro presentamos los artículos de la Constitución Política del Estado que se refieren al reconocimiento e inclusión del Pueblo Afroboliviano en el Estado Plurinacional de Bolivia.

Reconocimiento del Pueblo Afroboliviano en la Constitución Política del Estado Boliviano de 2009	
Artículo 1	Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país.
Artículo 3.	La nación boliviana está conformada por la totalidad de las bolivianas y los bolivianos, las naciones y pueblos indígena originario campesinos, y las comunidades interculturales y afrobolivianas que en conjunto constituyen el pueblo boliviano.
Artículo 32	El pueblo Afroboliviano goza, “en todo lo que corresponda”, de los derechos económicos, sociales, políticos y culturales reconocidos en la Constitución para las naciones y pueblos indígena originario campesinos.
Artículo 100	Se reconoce el derecho del pueblo Afroboliviano, como pasa con los otros pueblos, a que sus conocimientos y su patrimonio cultural sean protegidos por el Estado, mediante el registro de su propiedad intelectual.
Artículo 395	Las tierras fiscales serán dotadas a indígenas originario campesinos, comunidades interculturales originarias, afrobolivianos y comunidades campesinas que no las posean o las posean insuficientemente, de acuerdo con una política estatal que atienda a las realidades ecológicas y geográficas, así como a las necesidades poblacionales, sociales, culturales y económicas. La dotación se realizará de acuerdo con las políticas de desarrollo rural sustentable y la titularidad de las mujeres al acceso, distribución y redistribución de la tierra, sin discriminación por estado civil o unión conyugal.

Conformación del Consejo Nacional Afroboliviano (CONAFRO)

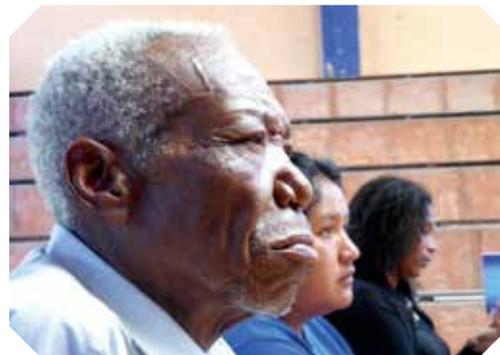
El 2 y 3 de septiembre de 2011 se realizó el primer Congreso Nacional del Pueblo Afroboliviano, que contó con la participación de representantes de las diferentes comunidades afrodescendientes de Bolivia y el Ministerio de Educación, todos reunidos para concretar el sueño de crear una organización matriz. De acuerdo al primer secretario ejecutivo de CONAFRO, Omar Barra, algunos antecedentes de esta organización fueron los siguientes:

A partir del 2009, nosotros nos hemos empezado a reunir, de las diferentes organizaciones que hay más que todo aquí en La Paz, como ser MOCUSABOL, ORISABOL, de Tocaña, de FUNDAFRO, de las otras organizaciones que tenemos aquí en La Paz, y con ellos hacíamos reuniones para poder conformar lo que es el CONAFRO (Omar Barra, Secretario Ejecutivo de CONAFRO, comunicación personal, La Paz, 10.08.13)

Por su parte, otro de los directivos explica lo siguiente:



¿Cuál es el objetivo del CONAFRO? Como decía, particularmente, es que el Pueblo Afroboliviano tenga voz propia, a la hora de presentar algunas de sus necesidades, a las instancias correspondientes y creo que [a partir de ello] entramos en una lógica de hablar ahora nosotros con voz propia, ya no utilizando intermediarios, y creo que en eso sí podríamos marcar la diferencia (Juan Carlos Ballivian. Secretario de Economía y Finanzas. La Paz, 10.08.13)



Afrobolivianas en Cochabamba



(Cochabamba, agosto 2014)

Dirigentes de CONAFRO en La Paz



(La Paz, julio 2014)

Miembros de CONAFRO en Caranavi



(Caranavi, septiembre 2013)

Reunión de CONAFRO en La Paz



(La Paz, septiembre 2013)

Reunión de conformación del directorio departamental de CONAFRO en Cochabamba



(Cochabamba, Octubre 2014)

Reunión de conformación del directorio departamental de CONAFRO en Santa Cruz



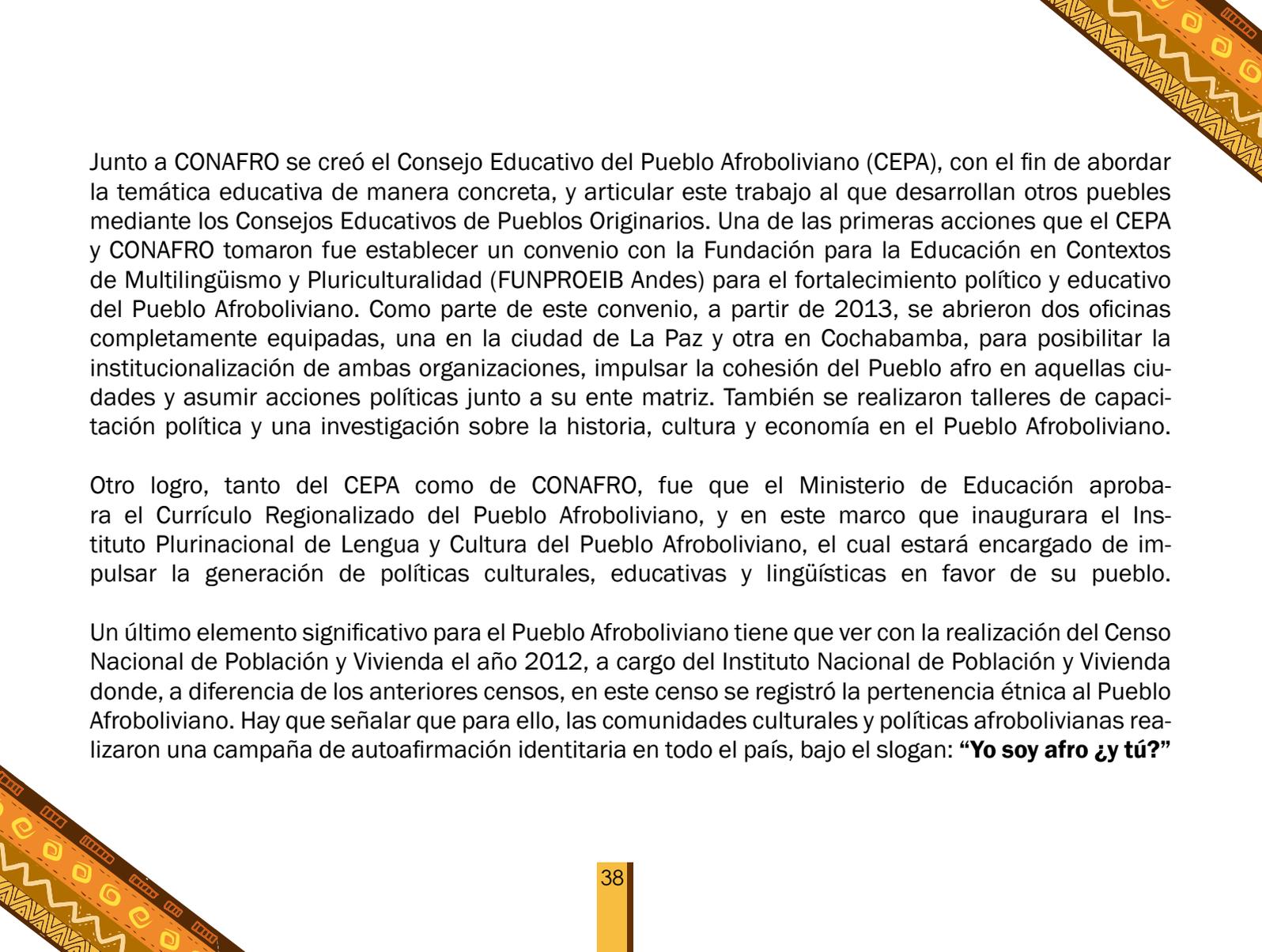
(Santa Cruz, Octubre 2014)



Las declaraciones de los dirigentes tienen especial importancia, puesto que se trata de concentrar una propuesta política que articule las demandas sociales y económicas de las poblaciones afrobolivianas rurales y urbanas de todo el país.

Entre los principales retos de CONAFRO pueden destacarse los siguientes:

- Consolidar a CONAFRO como el único instrumento matriz de las organizaciones afrobolivianas.
- Conseguir mayor reconocimiento político y la inclusión del Pueblo Afroboliviano en el Estado Plurinacional de Bolivia.
- Lograr el cumplimiento absoluto de los derechos reconocidos por la Constitución Política del Estado y por los tratados internacionales en favor del Pueblo Afroboliviano.
- Lograr una mayor y más amplia participación del Pueblo Afroboliviano en los diferentes estamentos del Estado.
- Conseguir el fortalecimiento político, económico social y cultural de las poblaciones afrobolivianas, en áreas rurales y urbanas de Bolivia.
- Lograr el estudio, resguardo, rescate y promoción del patrimonio cultural, lingüístico e histórico afroboliviano.
- Incrementar las oportunidades de acceso y permanencia de servicios básicos, así como de salud y educación entre las poblaciones afrobolivianas.
- Superar las brechas de género y generacionales entre la población afroboliviana.
- Conseguir la eliminación de toda forma de expresión racista contra el Pueblo Afroboliviano.



Junto a CONAFRO se creó el Consejo Educativo del Pueblo Afroboliviano (CEPA), con el fin de abordar la temática educativa de manera concreta, y articular este trabajo al que desarrollan otros pueblos mediante los Consejos Educativos de Pueblos Originarios. Una de las primeras acciones que el CEPA y CONAFRO tomaron fue establecer un convenio con la Fundación para la Educación en Contextos de Multilingüismo y Pluriculturalidad (FUNPROEIB Andes) para el fortalecimiento político y educativo del Pueblo Afroboliviano. Como parte de este convenio, a partir de 2013, se abrieron dos oficinas completamente equipadas, una en la ciudad de La Paz y otra en Cochabamba, para posibilitar la institucionalización de ambas organizaciones, impulsar la cohesión del Pueblo afro en aquellas ciudades y asumir acciones políticas junto a su ente matriz. También se realizaron talleres de capacitación política y una investigación sobre la historia, cultura y economía en el Pueblo Afroboliviano.

Otro logro, tanto del CEPA como de CONAFRO, fue que el Ministerio de Educación aprobara el Currículo Regionalizado del Pueblo Afroboliviano, y en este marco que inaugurara el Instituto Plurinacional de Lengua y Cultura del Pueblo Afroboliviano, el cual estará encargado de impulsar la generación de políticas culturales, educativas y lingüísticas en favor de su pueblo.

Un último elemento significativo para el Pueblo Afroboliviano tiene que ver con la realización del Censo Nacional de Población y Vivienda el año 2012, a cargo del Instituto Nacional de Población y Vivienda donde, a diferencia de los anteriores censos, en este censo se registró la pertenencia étnica al Pueblo Afroboliviano. Hay que señalar que para ello, las comunidades culturales y políticas afrobolivianas realizaron una campaña de autoafirmación identitaria en todo el país, bajo el slogan: **“Yo soy afro ¿y tú?”**



Fotografía: III Congreso de CONAFRO
Gentileza CONAFRO

De acuerdo a los datos oficiales, la población afroboliviana que se auto identificó como miembro del Pueblo Afroboliviano alcanza a 22.777 personas, de las cuales 12.086 son hombres y 10.691 son mujeres (INE 2012).

Este dato desafía a que el Estado comience de una vez a dar respuestas a las múltiples necesidades de los afrobolivianos, puesto que después de los pueblos Quechua, Aymara, Chiquitano, Guaraní y Mojeño, el Pueblo Afroboliviano es uno de los pueblos con mayor población en el país.



2. SOCIEDAD Y CULTURA



2.1 La familia afroboliviana

Los afrobolivianos, más allá de los vínculos consanguíneos mantienen un lazo de respeto con las personas mayores de la comunidad dirigiéndose a los adultos como “tío” o “tía”. Ésta es la forma en que los jóvenes, los niños e incluso los adultos expresan su respeto a las personas mayores del pueblo. Además, en las ciudades, el empleo de estos términos “tío o tía” se constituye en marcadores de identidad, que permiten identificar a quienes aún se consideran parte de la comunidad, y a quienes han olvidado sus raíces.



Se trata, además, de una estrategia social para diferenciar la función de los adultos mayores en el grupo, pues ellos están encargados de ejercer control social sobre la conducta de los miembros más jóvenes, de brindar consejos, de contribuir con la transmisión de valores éticos y de salvaguardar la tradición oral de su pueblo. Por ello, es comprensible que entre las comunidades afrobolivianas, los ancianos y los adultos gocen de mayor prestigio social que las nuevas generaciones.



2.2 Agricultura

Conocimientos afrobolivianos respecto a la producción de coca

La producción de coca es una de las actividades más antiguas en la zona de los Yungas y que aun proporciona utilidades a las familias campesinas del Pueblo Afroboliviano.

Armado de los wachos

Los wachos son surcos de más o menos tres metros de extensión, en ellos se planta la coca. Esta práctica siempre involucró el trabajo en grupo y la enseñanza de este conocimiento de padres a hijos, ya que este sistema de producción de coca requiere una compleja tecnología de trabajo, un sistema de conocimientos relacionados al trabajo de la tierra, el desarrollo de habilidades lingüísticas, etc. Esto se ejemplifica en la siguiente cita:

Cuando cavamos, por ejemplo, escogemos todas las piedras y separamos de la tierra. Las piedras sirven para poner encima de la tierrita que queda abajo, cosa que cuando llueve, el agua pasa ahí abajo y se mantiene la humedad de la tierra. Cuando se hace un surco en la zanja, primero se mete toda la piedra que has sacado, se acomoda biencito y luego con esa tierra fresquita se forra, es como si lo estaquearas. (Tito Barra. Chicaloma, 01.05.13)

La utilización de la piedra en la construcción de los wachos se constituía en verdaderas barreras para la creación de torrenteras y la degradación de los suelos.

Construcción de wachos



Foto: Gilber Tórrez

El zanjeo de la tierra

Ya que la construcción de wachos requiere mucho trabajo en equipo, los agricultores comenzaron a trabajar de manera individual y a reemplazar los wachos por las zanjas, las cuales se constituyeron en alternativas fáciles y rápidas en la producción de coca. En este sistema, cuando se termina la etapa de zanjeo y trasplantar la coca, se pasa a un periodo de trabajo permanente que implica realizar la limpieza del terreno, de manera que las plantas de coca crezcan sin ser perturbadas por la maleza. La desventaja de este tipo de tecnología es que, a diferencia de los wachos, en el caso del zanjeo, el agua que cae por la pendiente va arrastrando los nutrientes del suelo y llevándolos hacia la parte baja, con lo cual se acelera la desertificación de la tierra.



Trabajo familiar en el cocal

Como en otras actividades socio-comunitarias, el cultivo de la hoja de coca requiere de la participación de todos y cada uno de los miembros del grupo familiar. A continuación, presentamos un testimonio referido a este proceso:

Las mujercitas tienen que trabajar a lado de su mamá, y los varoncitos a lado de su papá. Los hombres deben desyerbar aquí y las mujeres más allá; aparte, aparte había que trabajar. Ahora, cuando se va a la cosecha de la hoja de coca, las mujeres van yendo adelante, cosechando coca, los hombres están limpiando con chontío atrás, así era o si no, nos ponen a los hombres adelante limpiando. Cuando el cocal está yerboso, la coca tiene que quedar así limpio. Las mujeres empiezan a cosechar y los hombres empiezan a limpiar, si está chumi; si no está chumi, otro trabajo tenemos que hacer, pero aparte. Llega las diez y tienes un acullí, llega las doce y hasta la una, había que comer rápido, había que llevar su tapeque, había que llevarse la merienda seca para que se coma en el trabajo (Eloy Barra, comunicación personal, Caranavi, 18.07.13)

Debido a la extensa distancia entre los hogares y las áreas de cultivo de coca, son los hombres quienes diariamente toman la delantera para dirigirse hacia sus chacras, llevando consigo las herramientas necesarias para toda la jornada de trabajo. Más tarde, cuando las mujeres han terminado sus quehaceres domésticos, se dirigen hacia los hombres de su hogar llevando su *qipi* (Aguayo) con agua y comida para merendar al medio día. Entre las familias afroyungueñas, los fiambres o tapeques

consisten en una ración seca compuesta plátano y walusa (*Xanthosoma sagittifolium*) cocidos en agua (puti) y acompañados por un trozo de carne o de charque de llama.

Los niños, una vez que han terminado sus actividades escolares, se dirigen hacia los cocalos de sus padres para ayudarlos a trabajar. Los jóvenes, por su parte, cuando no están trabajando con sus padres, se dirigen hacia los cocalos de sus vecinos para ayudarlos a cultivar o a cosechar la hoja de coca, actividad que es recompensada económicamente por los propietarios del cocal. Esto les permite obtener ingresos adicionales tanto para su auto sustento o para el de su familia.

En el caso de quienes, por la avanzada edad, ya no pueden caminar largas distancias para llegar a los cocalos grandes, con la ayuda de sus hijos u otros comunarios crean pequeños cultivos de coca cercanos a sus hogares. Según estos abuelos: “Si uno no trabaja, entonces se enferma”. En este sentido, el abuelo Germán Salinas y su hijo comentan lo siguiente:



Mayra: Tío... ¿y por qué ha ido a trabajar si está delicado de salud?

Tío: *Quién me va a dar pues si no trabajo...*

Hijo: *Si no trabaja peor se va a enfermar pues.*

Tío: *Si, eso es bien sabido.*



Conocimientos afrobolivianos sobre otros cultivos agrícolas

Producción de café

El cultivo de café en la región de los Yungas se ha ido reemplazado por el de la coca, que genera mejores ingresos económicos y requiere menos inversión tecnológica. Además, las constantes plagas y enfermedades en los cafetales y el daño que sufre la tierra, con el uso de insecticidas y otros agroquímicos, ha hecho que la mayoría de los productores se dediquen a la producción de la coca en vez del café.

Peladora de café



En aquellos lugares en los que aún poseen algunos cafetales, como una forma de control orgánico, los productores de la región recurrieron a la cría de avispas colombianas para que éstas les ayuden a exterminar a la “broca”, una de las plagas más comunes entre las plantaciones del café.

Antiguamente, el proceso de convertir el fruto de café en un producto acabado era una actividad realizada por las mujeres, las cuales ponían en práctica todas sus habilidades y sus destrezas físicas al pelar, secar, tostar y moler el café, de manera que lograban conseguir sabores incomparables.



En relación al procesamiento de café, una afroboliviana de Caranavi relata lo siguiente:

Luego de pelar [el café], se lava y hay que hacer secar. Después, se tuesta y se muele en piedra, así como el batán. Ahora, también se puede moler en máquina, pero antes se molía en batán, así salía más rico. En la máquina ya se pierde, incluso el sabor y el olor. En batán es más difícil pero es más rico (Eduvina Torres, comunicación personal, Caranavi, 19.06.13)

Con el pasar de los años y con el ingreso de nuevas tecnologías de procesamiento del café, como la peladora o la moledora, los que conservaron sus cafetales reemplazaron la elaboración del café de casa por el café industrial, lo cual significa que ahora sólo venden granos de café pelado a las empresas cafeteras instaladas en los Yungas. De alguna manera, el incremento en el poder adquisitivo de las familias productoras (debido a la subida de los precios de la coca) ha provocado que muchos opten por comprar café instantáneo, aunque su sabor y su calidad no logren superar al café yungueño.

Producción caña de azúcar

Para los ancianos del Pueblo Afroboliviano, la producción de la caña de azúcar contribuía significativamente en la economía de las haciendas, pues inmensas extensiones de tierra se destinaban para ello, pero representaba mucho sacrificio por parte de los peones. Hoy, la producción de la caña de azúcar es escasa y sólo está destinada al consumo familiar.



En la fábrica de alcohol] había que trabajar con un aparato grande, con leña y bagazo, eso bota el humo arriba y con puro vapor se trabaja. De ahí también se sacaba guarapo y con el vapor se despacha hacia arriba, con unas escaleras grandes que ha hecho hacer el dueño, y luego eso se va por tuberías, con aparato grande con tubos gruesos y acá tengo otro aparato que con llave se alimenta agua. Esas máquinas ya lo haiga destrozado la gente nueva, pero el trapiche debe seguir. El patrón lo ha destrozado la fábrica de alcohol, incluso las tinas, todo lo ha destrozado, había tinas de 5 mil, de 10 mil litros, de mil litros habían tinas de estaño para poner el alcohol, eso lo ha destruido el patrón, para vender las máquinas pieza, por pieza porque era de estaño (Emiliano Pinedo, Comunicación personal, Lujmani, 28.04.13)

En algunas comunidades, como en Cañamina, la fábrica de alcohol representó mayor peligro para los afrobolivianos, puesto que si bien después de la Revolución de 1952 los patrones debieron pagar por el trabajo de sus peones, éstos lo hacían entregándoles raciones mensuales de alcohol, por lo que muchos obreros se hicieron dependientes de ello.



Producción cítricos

La llegada de los afros a la región de los Yungas ayudó a diversificar la producción de cultivos, y con ello a regenerar las propiedades de la tierra. Al respecto, Juan Angola (2010:193) señala que cuando los afrobolivianos fueron trasladados hasta los Yungas, introdujeron la producción de caña de azúcar, walusa, plátano, arroz, racacha, frejoles, maní, maíz, café, tabaco, cítricos y otros productos tropicales que los indígenas desconocían. De esta manera, se puede evidenciar el aporte de los afrodescendientes en la producción agrícola de la región.

Cuando cosechábamos naranjas, mandarinas, limas, toronjas, para la venta, nuestros padres alquilaban un camión para que ahí saquen toda la fruta de la comunidad. Llegaba el camión y ahí se amontonaba los saquillos de fruta, y también los dueños. En algunos casos iba a vender el papá y la mamá; en otros, solo iba la mamá con uno de los hijos, para que ayude a cuidar la fruta en el tambo. La venta de los productos era generalmente por mayor, o al raleo, y de madrugada. Los pequeños que acompañábamos a nuestras mamás veíamos a la gente que negociaba con nuestros padres; los autos, el dinero en grandes o pequeñas cantidades y, sobre todo, el trato injusto de los compradores hacia nuestra gente. (Juan Carlos Ballivián, comunicación personal, La Paz, 17.08.13)

En la comunidad de Chicaloma, en la época de la hacienda, se producían grandes cantidades de naranja, las cuales estaban destinadas a su comercialización. Así, en una producción habitual, alrededor de 80 mil naranjas eran trasladadas desde una hacienda hasta los tambos o lugares de acopio de



fruta en la ciudad de La Paz. En este sistema, los patrones se beneficiaban con todas las ganancias de la venta, mientras que los afroyungueños continuaban trabajando sin remuneración alguna.

Cuando los afrobolivianos se convirtieron en dueños de la tierra, empezaron a producir cítricos, además de otros productos agrícolas, lo cual les permitió generar ingresos económicos como producto de su comercialización en los mercados de La Paz y los Yungas. Aunque esto cambió significativamente, pues la producción de frutas y del café fue reemplazada paulatinamente por la producción de la hoja de coca, esta etapa en la historia del Pueblo Afroboliviano es rememorada ocasionalmente. Entre los factores que incidieron en el reemplazo de la fruta y el café por la hoja de coca podemos destacar los siguientes: 1) Aparición de plagas y enfermedades. Estas redujeron drásticamente la producción frutícola y literalmente acabaron con los árboles de cítricos; 2) Envejecimiento de los árboles. La falta de renovación y el paulatino envejecimiento de los árboles hicieron que con el tiempo éstos vayan disminuyendo su producción o muriendo; 3) Cansancio de suelos. Las insuficientes prácticas de abonamiento de la tierra ocasionaron que las plantas vayan cansándose y disminuyendo su producción; 4) Insuficientes e inadecuadas vías de comunicación para la comercialización de los productos. Estos factores elevaron los gastos de operación e imposibilitaron la comercialización de productos frescos; 5) Precios bajos de los cítricos y el café afroyungueños. Los reducidos precios registrados en los mercados desmotivaron la producción tradicional e incentivaron la producción de la coca.

Producción plátanos

La producción de una variedad de plátanos y bananos en los Yungas permitió que éstos se constituyan en ingredientes básicos en la alimentación habitual de las familias de la región yungueña, incluyendo a las afrobolivianas. Entre las variedades de plátanos y bananos más comunes podemos citar los siguientes:

Desde hace años atrás, el “enano”, como se le conoce localmente, ha servido como ingrediente esencial en las comidas afrobolivianas. Así también, el plátano de freir ha sido considerado como un producto estratégico en la economía afroyungueña, porque les permite generar ingresos económicos adicionales a los que provienen de la coca.

VARIEDAD DE PLÁTANOS



ENANO



GUAYAQUIL



GUINEO



**PLÁTANO DE FREIR
(PUTI)**

Producción cacao

Los agricultores afrobolivianos que se dedican a la producción del cacao secan y fermentan los granos de este producto sobre los cachis; luego, si el producto está destinado a la venta se traslada a los municipios de Coroico o Caranavi.

Los productores de Caranavi y Alto Beni, que no siempre son afrobolivianos, están afiliados a una red de cooperativas que les permite la venta de materia prima a la agroindustria chocolatera llamada “El Ceibo”. Esta se encarga de industrializar la materia prima y de comercializarla en el mercado interno y externo del país.



2.3 Gastronomía afroboliviana

Con la llegada de los afrodescendientes a las diferentes regiones de Sud América y a otros países del continente americano, se ha posibilitado la expansión de la cultura africana. Retomando las palabras de Xavier Domingo (1984:95), “la cultura no sería lo que es sin el aporte africano; así, religiones, música, poesía, leyendas y arte culinario afro marcaron profundamente a las naciones”. Considerando estas



palabras pasemos a ver algunos de los legados históricos y culturales de la gastronomía, los cuales hoy permanecen dispersos en diferentes países, como un legado de quienes nos antecedieron.

La sazón y el sabor afro en las comidas

A pesar que desde la Colonia la estructura social en el país impedía que los afrodescendientes tuvieran acceso a la carne y a otros alimentos, los ancestros de los afrobolivianos se las ingenieron para desarrollar un complejo sistema de conocimientos relacionados con el arte culinario. Así por ejemplo, a partir de las vísceras, despreciadas por los criollos y los mestizos, los afros crearon un conjunto de preparados como el mondongo, la fritanga, los anticuchos, el cau-cau, y muchos otros que de acuerdo a los diferentes países tienen denominativos diferentes.

Bebidas y comidas típicas del pueblo afroyungueño

YUNGUEÑITO



TUMBA NEGRO



CULIPI



INFUSIÓN DE SULTANA



CAFÉ DESTILADO



CHOCOLATE CALIENTE



Comidas típicas de las comunidades yungueñas



MONDONGO

Carne de cerdo cocinada en aji colorado y va acompañada con mote de maíz blanca



ANTICUCHOS

Corazones de res cocinados a la brasa y se los acompaña con papa y salsa de mani



CHICHARÓN DE CERDO

Carne de cerdo sazonada con diferentes especias y va acompañada de mote blanco, papas y en algunos casos plátano cocido



PATASCA

Caldo de cabeza de chancho desmenuzada que se acompaña con mote y cebolla verde.

AJÍ DE RACACHA



Racacha sancochada y sazonada con especias. Se sirve con arroz blanco, chuleta de cerdo y puti de plátano.

SOPA DE ISPI



Contiene pescado seco, arroz y caldo.

PUTI DE ENANO



Plátano verde o maduro que se cocina en agua. Un buen acompañante para todas las comidas.

PA'PI DE PEJERREY



Pescado que se cocina y se seca en piedra.

EMPANADAS DE QUESO



Empanadas cocinadas en hornos de barro.

FRITOS DE SARDINA



Sardinas rebozada con huevo. Se sirve con arroz blanco, yuca o walusa.

ENSALADA DE SARDINAS



Sardinas en salsa de tomate acompañada con ensalda de pepino, lechuga, cebolla y tomate.

LLAJWA DE LIMA DE TOMATE



Lima de tomate molida con aji. Un preparado que acompaña a todas las comidas.

CALDO DE CHALOMA



Sopa reconstituye elabora en base a charque de oveja y arroz.

2.4 Vestimenta

Vestimenta diaria

La vestimenta que aún hoy en día es usada por las mujeres mayores de las comunidades rurales, principalmente en la región de Nor Yungas se compone de prendas que en algún momento fusionaron elementos andinos con españoles. Así, hasta ahora lucen elegantes polleras largas, blusas de manga larga, manta, sombrero de bombín, zapatos de charol o abarcas de goma. Los varones, por su parte, visten camisas de manga larga y sombreros para cubrirse del sol, pantalón de tela de bayeta y abarcas.



Foto: Anónima. Gentileza de Juan Carlos Ballivian

En el caso de los jóvenes, la tradición de vestir con ropa aymara ha cambiado, de manera que tanto en las ciudades como en el campo, las generaciones recientes han tomado a la ropa occidental como suya.

Vestimenta de la saya





Las ropas afros se caracterizan por ser de color blanco, adornadas con cintas de color verde, turquesa, fucsia, amarillo, morado, azul y otras tonalidades fuertes.

Los colores que adornan los trajes de saya tienen sus respectivos significados. El verde, por ejemplo, representa el paisaje de los Yungas; el rojo: la sangre que han derramado nuestros antepasados; el amarillo representa la fuerza que tenemos los afrobolivianos en resistencia al sol; el color blanco, que es la mayor parte de nuestros trajes, representa la pureza y el valor del hombre y la mujer afrobolivianos (Segundina Gemio. Tocaña, 05.05.13)

Roberto Zabala complementa la afirmación diciendo que “las cintas rojas del pecho de las mujeres y de los hombres representan el espíritu alegre del afroboliviano, su buen corazón, pero también el coraje y la valentía que tienen para defender los derechos de todo un pueblo” (Chijchipa, 23.06.13).

2.5 Música

Instrumentos

Los instrumentos que se usan para hacer la música de la saya, la semba, los wayños y los otros ritmos característicos de los afrobolivianos son: 1) El tambor mayor, que simboliza la autoridad entre las demás cajas. Este es el encargado de dirigir a los requintos o cajas más pequeñas; 2) La caja, que apoya al tambor mayor, o asentador, es el tambor menor, o cambiador, que se caracteriza por ser más pequeño en relación al tambor mayor; y 3) El gangingo es la caja más pequeña y destaca por su sonido singular al igual que la cuancha, un trozo de bambú en uno de los lados, los cuales, al momento de rasparlas dan el ritmo y marcan el paso de los bailarines.

El palo que sirve para tocar la cuancha está hecho de colo que es una planta dura. Cada uno de los instrumentos mencionados cumple un rol importante al momento de hacer la música afroboliviana. La calidad del sonido depende de la forma cómo se ha elaborado cada uno de ellos.

Cajas afrobolivianas

Una vez que la base de la caja estaba lista, se procedía a forrar la parte superior e inferior, utilizando cuero de oveja o de chivo. En algunos casos, se empleaban cueros de animales del monte. Terminado el proceso de tesar el cuero y asegurar la caja con sogas, el dueño cogía su caja y se trasladaba hasta las hoyadas.



Cuancha, cascabeles y las cajas

La cuanCHA es un instrumento hecho de tacuara, en el que las ranuras permiten el rasqueteo. Por otra parte, los cascabeles -hechos de cobre- son empleados por los hombres quienes los ponen debajo de sus rodillas. Los mismos son utilizados por los guías del grupo para desarrollar el baile de la saya, como se observa en la fotografía de la derecha. Antiguamente, las mujeres utilizaban la matraca para dar ritmo al baile ya que marcaba los pasos de los danzarines.



Niña de la Saya

Letra y canto

La letra de la saya, en palabras de Mónica Rey, es “una poesía”; poesía de aquellos que inspirados en las vivencias, el contacto con la naturaleza y la realidad en la que viven, plasman en sus deseos, anhelos, sentimientos y pensamientos. En este sentido, la mayoría de las composiciones poéticas utilizadas en la saya tienen como característica el estar compuestas por conceptos propios de los afrobolivianos. Este aspecto posibilita que las canciones sean un arte de expresión oral utilizado por los afrobolivianos como un medio de comunicación y exteriorización de sus sentimientos. El proceso comunicacional encarnado en la saya es explicado por Juan Carlos Ballivián:

“La saya inicia con una introducción denominada Isidoro Belzu: ésta, a la vez tiene dos partes, la primera comienza con el canto de un varón, y en la segunda, el varón es acompañado de una mujer. Posteriormente, la persona que inició comienza una canción que normalmente refleja el contexto en el que se desarrolla la actividad u ocasión y la cuancha solo interviene durante los coros.

En una tercera fase, el canto es acompañado por un coro de hombres y mujeres. Las mujeres hacen la voz grave y los varones la voz baja- que contrastan en coro de voces. Terminado el coro comienza la copla que es interpretada de manera individual por un hombre o una mujer. Esta acción permite volver a comenzar el coro las veces que vean conveniente los cantantes o que la situación amerite. Aunque la saya sigue un orden en algunas regiones de Sur Yungas, difiere en su interpretación y canto.



Canto de saya:

*Todo es de fruta
Café y coca
El lugar donde vivimos
Se llama Coroico (bis)*

Copla varones:

*Esta caja que yo toco
Tiene boca y sabe hablar
Solo los ojos le faltan
Para ayudarme a llorar
De nuestra cultura
Hemos traído la saya
Pueblo boliviano (bis)*

Copla mujeres:

*Saucecito palma verde
Color de mi cautiverio
Hallarás quién te merezca
Y no quién te quiera tanto
(Vicente Gemio, Tocaña)*



Melodías

Las melodías de la saya afroboliviana se caracteriza por su ritmo alegre y contagioso. El canto que se fusiona con el sonido de los instrumentos musicales de percusión evidencia la presencia de descendientes africanos en Bolivia. Asimismo, el sonar de las cajas evoca a cada uno de los que son parte de la cultura afroboliviana y los reúne de manera simbólica con sus antepasados.

Baile

Entre los elementos que destacan en el baile de la saya afroboliviana están los movimientos sensuales de las caderas al ritmo de la música. Así también Mónica Rey destaca:

En la danza de la saya cobra relevancia el movimiento corporal rítmico producido por la fuerza expresiva del mensaje de la saya que interactúa de tal forma que conduce a la configuración de todos los recursos artísticos, psicológicos y corporales. (Rey, 1998:65)

A mayor emoción y alegría en la interpretación musical de la saya, mayor es la fuerza que adquiere el baile. En este entendido, es preciso señalar que el fortalecimiento de la saya, en tanto expresión de baile y música, empezó en los años 80', cuando los jóvenes le dieron mayor agilidad y más movimiento.



3. ECONOMIA DEL PUEBLO AFROBOLIVIANO



3.1 Características de la población afroboliviana¹

La mayor parte de la población afro es joven, con un promedio de 35 años de edad, lo que nos indica que este pueblo tiene un gran potencial económico.

MIGRACIÓN

En el área rural se encuentra una mayor cantidad de población afro adulta y anciana. En el área urbana la población mayoritaria es joven. Esto puede explicarse porque fueron los jóvenes quienes en su mayoría migraron a la ciudad por razones de estudio y trabajo.

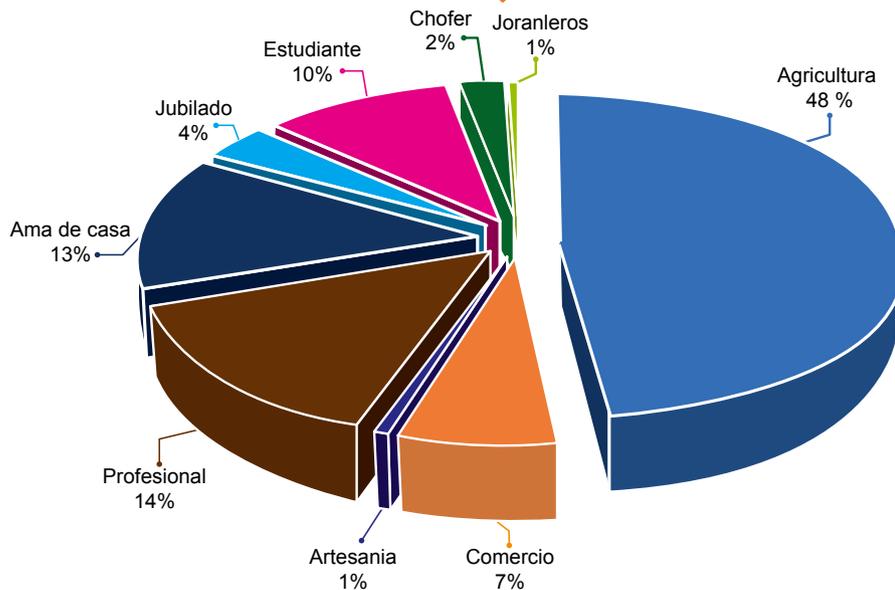
El 20% de las familias encuestadas afirmaron tener familiares que han migrado al interior o exterior del país; es decir, de cada 10 familias, dos de ellas cuentan con miembros que se fueron de sus hogares. Entre las razones de esta migración, en una mitad de los casos tienen que ver con la necesidad de acceder a fuentes laborales, y la otra mitad con la inquietud de realizar estudios superiores. Se ha podido constatar también que una mitad de estos migrantes aportan con la manutención de sus familias a través del envío de remesas.

NIVEL EDUCATIVO

En el área rural se evidencia que es más frecuente que las personas mayores a 40 años de edad no cuenten con estudios escolares. Lo contrario sucedería con el área urbana, en el que la mayor parte de este grupo de edad sí cuenta con estudios escolares. Así se demuestra una correlación estrecha entre educación y migración. Entre la población joven, de 10 a 40 años de edad, puede constatarse que la mayoría cuenta con estudios a nivel secundario, pero que es más frecuente que sea en el área urbana donde los jóvenes han accedido a educación superior universitaria, técnica u otra.

¹En este capítulo, al igual que en los anteriores, se presentan los datos obtenidos durante la investigación que el equipo de FUNPROEIB Andes y CONAFRO realizaron entre las comunidades y poblaciones afrobolivianas de todo el país, durante la gestión 2013-2014. Sin embargo, a diferencia de los anteriores capítulos, para el capítulo de economía y producción el enfoque de la investigación fue cuantitativo, por lo cual se aplicaron boletas de encuesta a una muestra significativa de la población afroboliviana urbana y rural de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz (Para más detalles de la metodología empleada en el estudio citado véase Zambrana 2014).

ACTIVIDADES ECONÓMICAS A LAS QUE SE DEDICAN LOS MIEMBROS DEL PUEBLO AFROBOLIVIANO EN LAS ÁREAS RURALES



La imagen nos muestra que la principal actividad económica en el área rural es la agricultura (porción más grande), a la que se dedica casi la mitad de la población afroboliviana.

Esta actividad está seguida por las actividades que realizan como profesionales (porción morada), seguida por las amas de casa (porción celeste) y los estudiantes. Después siguen otras actividades más, como comerciantes, choferes o jornaleros, que se realizan en menor grado.

Desde una perspectiva de género podemos decir que los hombres son agricultores y choferes, en mayor número que las mujeres. En cambio, las mujeres mayoritariamente son estudiantes, profesionales, comerciantes y, con exclusividad, amas de casa.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS A LAS QUE SE DEDICAN LOS MIEMBROS DEL PUEBLO AFROBOLIVIANO EN LAS ÁREAS URBANAS



Actividad principal	
Estudiante	Gran parte de la población afro está formada por jóvenes, los que en su mayoría tiene como actividad principal al estudio.
Comercio/Ventas	La segunda actividad económica a la que más se dedican los miembros del pueblo afroboliviano del área urbana es el comercio, ya sea formal o informal.
Ama de casa	Teniendo en cuenta que la población femenina es casi igual a la masculina, la actividad de ama de casa ocupa el tercer lugar entre las ocupaciones y actividades económicas de los afros.
Técnico por cuenta propia	Se ha evidenciado una marcada fragilidad en el acceso de los afros a una fuente de trabajo permanente. Así, de cada diez afros que viven en el área urbana, sólo uno de ellos trabaja por cuenta propia.
Obrero y Empleado público/privado	Ambas actividades económicas son realizadas por la misma cantidad de afros. De cada cien pobladores afrobolivianos 7 se dedica al trabajo de obrero y 7 es empleado en una institución pública o privada.
Profesional por cuenta propia, constructor, chef, futbolista, secretaria, jubilado, desempleado y otros.	Estas son otras actividades económicas a la que se dedican los afros en menor cantidad que las actividades ya mencionadas.

3.2 Ingresos de los hogares afrobolivianos rurales y urbanos

Ingresos en hogares rurales como naranja y mandarina

Cada hogar afroboliviano tiene un ingreso mensual promedio de 2.500 Bs. Pero éste varía de acuerdo a cada municipio.

Municipios	Promedio de ingresos mensuales
Caranavi	1.803,30 Bs
Chulumani	2.561,40 Bs
Coripata	2.486,30 Bs
Coroico	3.100,90 Bs
Irupana	1.836,80 Bs
TOTAL	2.533,40 Bs

La principal fuente de ingresos en el área rural es la producción agrícola. De toda la producción agrícola del Pueblo afro, más de la mitad es la producción de coca, seguida del café, el maíz y la producción de cítricos, como naranja y mandarina

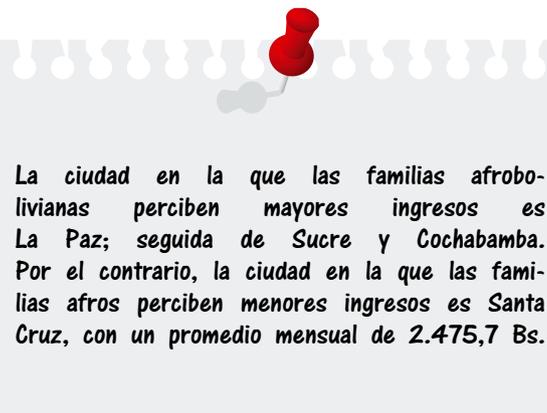
Estos ingresos también se logran con otros empleos a los que se dedican los afrobolivianos.

Ingresos en hogares urbanos

En los hogares urbanos, cada afroboliviano tiene un ingreso promedio de 3273,8 Bs. Este ingreso supera a los percibidos en el área rural.

Los ingresos varían de acuerdo a las ciudades donde se encuentran asentados los afrobolivianos. Cabe recalcar que al interior de las ciudades existen diferencias en términos de los ingresos promedios estimados entre los cuales se encuentra Santa Cruz, como uno de los más bajos cercano a los Bs. 30.000, mientras en el resto de las ciudades el monto promedio asciende a más de Bs. 40.000.

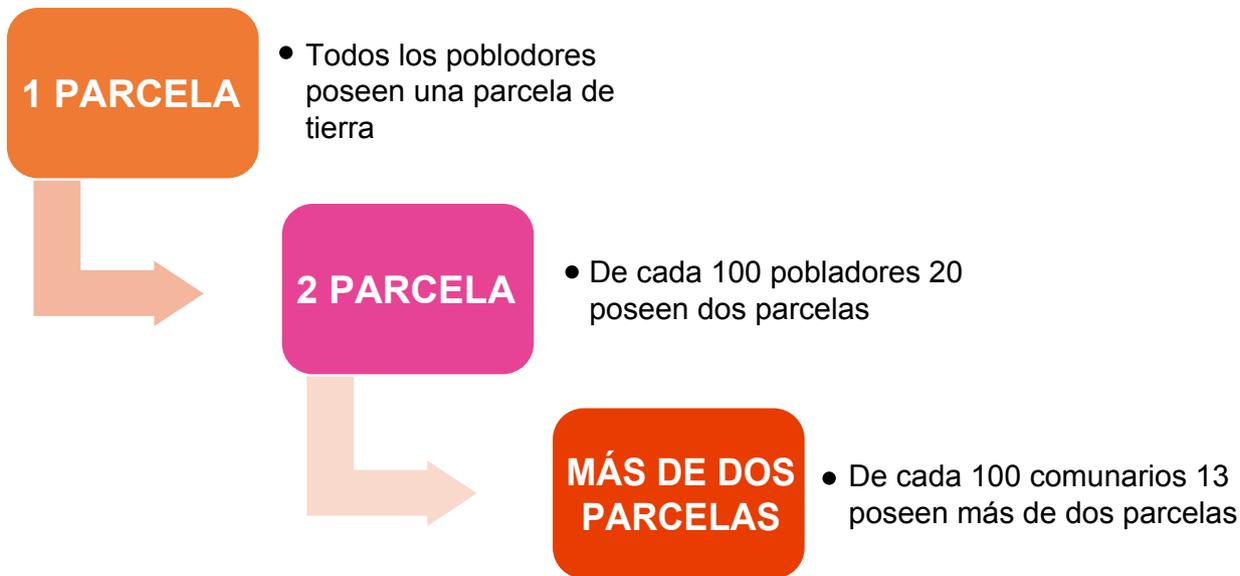
Ciudad	Ingreso mensual estimado
Cochabamba	3.341,70 Bs
La Paz	3.905,00 Bs
Santa Cruz	2.475,70 Bs
Sucre	3.697,70 Bs
TOTAL Promedio	3.273,80 Bs



La ciudad en la que las familias afrobolivianas perciben mayores ingresos es La Paz; seguida de Sucre y Cochabamba. Por el contrario, la ciudad en la que las familias afros perciben menores ingresos es Santa Cruz, con un promedio mensual de 2.475,7 Bs.

3.3 Tenencia de la tierra y acceso al riego

El total de las familias de esta investigación afirmó poseer un terreno o una parcela.



Tenencia de la tierra, se estima que las familias tienen aproximadamente **1,8 hectáreas** en promedio. Sin embargo, este porcentaje tiene una importante variación si se analiza al interior de los municipios.

3.4 Cultivos anuales

El principal cultivo anual que se produce en los hogares afrobolivianos es la coca, seguida del café, el maíz y la hualusa.

Cultivo	Superficie
Café	14,5
Coca	28.625
Maíz	0,25
Hualusa	0,5
TOTAL	43.875

La tabla nos muestra que se tiene una superficie cultivada de coca de 28, 625 hectáreas

El café tiene 14,5 hectáreas de producción seguida por el maíz y la hualusa.

3.5 Cultivos permanentes

Los principales cultivos son la mandarina y la naranja, lo que abarcan casi toda la producción permanente.

Entre otros cultivos con menor producción están la toronja, la lima, el plátano y el mango.

3.6 Producción anual según cultivos

Cultivo Perenne	Producción (En Kg)	Producción %
Lima	3.000	6%
Mandarina	22.500	47%
Mango	1.500	3%
Naranja	20.000	42%
Plátano	40	0%
Toronja	1.000	2%
TOTAL	48.000	100%

3.7 Cría de animales

Las familias cuentan con pocos animales (chanchos, aves de corral, ovejas) por lo que la cría de animales es una actividad reducida.

Así, de que de cada diez familias, ocho de ellas durante el año no tuvieron ningún animal a su cuidado; en cambio, solo dos familias sí criaron algún animal. Entre las especies más criadas están las aves de corral y los chanchos

3.8 Artesanías, manufacturas y artículos culturales

Las familias afros escasamente se dedican a la elaboración de artesanías, manufacturas y artículos culturales, como actividades económicas. Así, de cada diez familias sólo una se dedica a esta actividad.

3.9 Transferencias y otros ingresos

La fuente principal de ingresos, al margen de las actividades antes mencionadas, viene del Estado, a través del “Bono Dignidad” y el “Bono Juancito Pinto”. También se tienen ingresos por alquileres y remesas recibidas del exterior.

3.10 Características económicas y productivas de hogares afrobolivianos urbanos

En los hogares urbanos, la principal fuente de ingresos económicos de las familias afrobolivianas se relaciona con los medios de producción con que cuentan, y con los salarios, a diferencia de los hogares rurales que, como vimos, están ligados a la producción de la tierra.

3.11 Producción de artesanías y manufacturas

La mayoría de los hogares urbanos no realiza ni artesanías ni manufacturas. Así, podemos decir que, de cada diez hogares afros, sólo dos familias se dedican a la producción de chocolates, elaboración de tortas y mermeladas, etc. En el caso de los productos que tienen que ver con la cultura afroboliviana, se encuentran el diseño y la venta de polleras, además del trenzado de cabellos para las entradas folclóricas.



Techado de Caña Hueca



Tambores

3.12 Principales ingresos de los hogares afrobolivianos urbanos

La fuente de ingresos más importante de los hogares urbanos es la provisión de servicios. Así, de cada 100 personas afrobolivianas, 44 tienen como fuente de ingresos a la realización de actividades de servicio.

La segunda fuente de ingresos más importante de los hogares urbanos es el comercio.

Las actividades que registran menores ingresos mensuales son limpieza (Bs. 1.075), magisterio (Bs 1.100), electricista (Bs. 1.100), mecánica (Bs. 1.075). Juntas estas cuatro actividades cubren cerca al 10% de las fuentes de ingreso de los miembros de las familias afrobolivianas de los centros urbanos estudiados.

3.13 Transferencias y otros ingresos en los hogares urbanos

Las actividades que registran menores ingresos mensuales son limpieza (Bs. 1.075), magisterio (Bs. 1.100), electricista (Bs. 1.100), mecánica (Bs. 1.075). Juntas estas cuatro actividades cubren cerca al 10% de las fuentes de ingreso de los miembros de las familias afrobolivianas de los centros urbanos estudiados.

Transferencia	Porcentaje	Monto promedio percibido
Alquiler de vivienda	2%	19.200 Bs
Bailes/entradas	31%	743 Bs
Beca	3%	3.950 Bs
Bono Dignidad	7%	1.575 Bs
Bono Juana Azurduy	2%	1.000 Bs
Bono Juancito Pinto	33%	388 Bs
Intereses	2%	60 Bs
Padrinazgo	5%	2.733 Bs
Remesas	10%	8.100 Bs
Venta de coca	2%	1.000 Bs
Otro	3%	1.550 Bs
Total general	100%	2.005 Bs

Directiva de CONAFRO gestión 2013-2015

SECRETARÍA	NOMBRE
Secretario Ejecutivo Nacional	Ing. Juan Carlos Ballivián Vasquez
Subsecretario Ejecutivo Nacional	Javier Pinto Salinas
Secretaría de Educación	Alejandro Iriondo Iriondo
Secretaría de Educación	Nenry Vásquez Rey
Secretaría de Educación	Fortunata Medina Pinedo
Secretaría de Salud y Deportes	Edgar Gemio Zabala
Secretaría de Economía y Finanzas	Wendy Pérez Salinas
Secretaría de Justicia y DDHH	Jaime Medina Pinedo
Secretaría de Tierra y Territorio	Desidesio Vázquez
Secretaría de Cultura y Turismo	Lorena Barra Barra
Secretaría de Producción	Carka Peralta Hinojosa
Secretaría de Producción	Nora Gemio Zabala
Secretaría Genero Generacional	Ericka Duarte Pérez
Secretaría Genero Generacional	Adela Pinto
Secretaría Genero Generacional	Maria Teresa Calisaya de Escobar
Secretaría de Comunicación y Relaciones Internacionales	Monica Rey Gutiérrez

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Albó, Xavier

1990 “Los sindicatos: Una nueva forma de lucha campesina” En: Albó, Xavier y Josep Barnadas (eds.) **La cara india y campesina de nuestra historia**. Cochabamba: CIPCA. 208- 225.

Ander-Egg, Ezequiel

1995 **Técnicas de investigación social**. 24ª edición. Buenos Aires: Editorial Lumen.

Angola, Juan

2005 **Raíces de un pueblo. Cultura afroboliviana**. La Paz: Producciones CIMA.

Angola, Juan

2010 “Las raíces africanas en la historia de Bolivia”. En Sheila Walker (comp) **Conocimiento desde adentro. Los afrosud-americanos hablan de sus pueblos y sus historias**. Vol. I La Paz: PIEB 145-222.

Angola, Juan

2012 **Cho, así jayhablamu, más vale qui no té nuayolidá. El habla afroyungueña**. La Paz: FUNDAFRO.

Ballivian, Martín

2012 La saya afroboliviana: un espacio comunitario afro céntrico e intercultural de enseñanza y aprendizaje. Tesis de maestría en EIB Cochabamba: PROEIB Andes.

Ballivian, Martín y Calle, Mijaíl

2013 **Soy Afroboliviano. Historia, testimonios e imágenes de mi cultura**. La Paz: Ministerio de Culturas y Turismo.

Barra, Manuel

1998 **Tiempo para contestar las palabras**. Cochabamba: Centro Simón I. Patiño.

Bolivia. Congreso Nacional

1945 Anuario Administrativo de 1945. La Paz, 552-553.

Bridikhina, Eugenia

1995 **La mujer negra en Bolivia. Protagonistas de su propia historia**. La Paz: Subsecretaría de Asuntos de Género, Ministerio de Desarrollo Humano.

Bridikhina, Eugenia

1997 “Coca, dinero y jornales. Ex esclavos en Nor Yungas” En Rossana Barragán, Dora Cajías y Seemin Qayum (Comps.) **El Siglo XIX Bolivia y América Latina**. La Paz: IFEA- Coordinadora de Historia, 463-474.

Bunge, Mario

1997 **La ciencia: su método y su filosofía**. Buenos Aires: Sudamericana.

Burguete, Araceli

2012 "Módulo transversal: Elaboración de proyectos de investigación. Diplomado para el fortalecimiento del liderazgo de la mujer indígena (modalidad mixta) tercera promoción". Santa Cruz: UII/Fondo Indígena/ CIESASCañas.

Buisson-Wolff, Inge

1981 "Esclavitud y tráfico de negros en el Alto Perú. 1545-1640". **Historia y Cultura N°4**, La Paz. 37-63.

Cajías, Fernando, Rey Mónica y otros.

1997 Subprograma de diagnóstico de la situación del negro en Bolivia. La Paz: BID/MOCUSABOL Mimeo.

Crespo, Alfredo

1977 **Esclavos negros en Bolivia**. La Paz: Academia Nacional de Ciencias.

Criales Alcázar

1995 "La raza negra y su desaparición de Potosí". **En Archivos bolivianos de historia de la medicina**. Vol. 1 N° 1 La Paz: Sociedad Boliviana de historia de la medicina. 73-86.

CSUTCB

2010 "Tesis Política. 1983" En: Rivera, Silvia. **Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980**. La Paz: La mirada Salvaje 225-243

Delgado, José Luis

2003 "La Reymundita se está casando. Testimonio de vida de una mujer afroboliviana". Mimeo. 1-24.

Díaz, Gainza, José

1977 **Historia Musical de Bolivia**. La Paz: Ediciones Puerta del Sol.

Domingo, Xavier

1984 **De la olla al mole**. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana.

Espinoza, Cesar

2004 "Afroperuanos y esclavitud en el Perú". **Revista de Educación, cultura y sociedad UMBRAL** FACHS-UNPRG. Lambayeque. 2004. Volumen 1. 32-37.

Friedemann, Nina

1993 **La saga del Negro: Presencia africana en Colombia**. Biblioteca Virtual. Biblioteca Luis Ángel Arango.

Instituto de Idiomas Padres de Maryknoll

1978 **Diccionario Aymara-Castellano, Castellano-Aymara**. Cochabamba: Instituto de Idiomas Padres de Maryknoll.

Jemio- Ergueta, Ángel

1973 **La reforma agraria de Bolivia**. Nueva sociedad Nro. 7 julio-agosto 1973, 19-37.

Klein, Herbert

2001 **El tráfico atlántico de esclavos**. Lima: IEP; Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente (Estudios históricos, 56).

Klein, Herbert y Ben Vinson III

2008 **La esclavitud africana en América Latina y el Caribe**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Lao Montes, Agustín

2009 **Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas Negras**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia/Centro de Estudios Sociales.

Llanos, Ramiro, Carlos Soruco

2004 **Reconocimiento étnico y jurídico de la comunidad afro descendiente Génesis**. La Paz: Comunidad de Derechos Humanos.

Lipski, John M.

2006 **El dialecto afroyungueño de Bolivia: en busca de las raíces del habla afrohispanica**. Revista internacional de lingüística iberoamericana. 137-166.

Lipski, John M.

2008 “El habla afroboliviana en el contexto de la reafricanización” **Section d’ études hispaniques Université de Montréal Tinkuy N°9** .10/2008:15-32.

Lucerna, Manuel

1996 **Los Códigos Negros de la América España**. Madrid: UNESCO, universidad de Alcalá.

Marien, Nele

2002 “El neoliberalismo en Bolivia. Adiós al pequeño productor” en línea:

http://cipca.org.bo/index.php?option=com_docman&task=docdetails&gid45&Itemid=184. 1-9 (Consulta 13.12.13)

Martínez, María

2012 **Conquista de derechos humanos por el Pueblo Afroboliviano en la Asamblea Constituyente de 2006-2008** Quito: UASM.

MOCUSABOL

2003 **Fortalecimiento del Movimiento Cultural Saya Afroboliviano en la sociedad civil**. Boletín informativo. Año N°. 1. Boletín N° 1 La Paz: MOCUSABOL. 1-23.

Nanda, Serena

1987 **Antropología Cultural. Adaptaciones socioculturales**. México: Grupo editorial latinoamericano.

Naciones Unidas

2001 “Declaración Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia”, Durban, en: http://www.un.org/es/events/pastevents/cmcr/durban_sp.pdf (Consulta: 5 de agosto de 2013)

Olivas, Weston

1999 **La comida afroperuana**. En línea: <http://www.oocities.org/athens/crete/8530/artic13.html> (Consulta: 3 de agosto de 2013)

Pizarroso, Arturo

1977 **La cultura negra en Bolivia**. La Paz: Isla.

REPAC

2006 **Comunidades afrodescendientes de Bolivia rumbo a la Asamblea Constituyente**.

Revilla, Paola

“Bailando memorias negras: La crítica afroboliviana a su representación”. En: Ghidoli, María L. y Juan F. Martínez (comp.). **Estudios Afrolatinoamericanos. Nuevos enfoques multidisciplinares. Actas de las III Jornadas del GEALA**. Buenos Aires: CFG, pp. 149-162. En línea: <https://www.academia.edu/4655104/> (Consulta: 8 de octubre de 2013)

Rivera, Silvia

2010 **Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980**. La Paz: La mirada salvaje.

Rosbach de Olmos, Lioba

2007 “Expresiones controvertidas: Afrobolivianos y su cultura entre presentaciones y representaciones” En: *Indiana* N° 24. 173-190.

Rey, Mónica

1998 **La saya como medio de comunicación y expresión cultural en la comunidad afroboliviana**. Tesis de licenciatura. UMSA.

Rodríguez, Gregorio, Javier Gil y Eduardo García

1996 **Metodología de la investigación cualitativa** MÉXICO: Ediciones Aljibe.

Sánchez, Walter

1999 **El Tambor Mayor. Música y cantos de las comunidades negras de Bolivia**. Documento de Etnomusicología N° 6, Cochabamba: Fundación Simón I. Patiño.

Sánchez, Walter

2001 **La Música Afroboliviana**. Boletín del Instituto de Investigaciones Antropológicas / Museo Arqueológico UMSS N°21. INIAM-MUSEO.

Sánchez, Walter

2011 “Identidades sonoras de los afro-descendientes de Bolivia”. *Revista de Ciencias Sociales Traspacios* N°2. 145-169.

Sessarego, Sandro

2011 **Introducción al idioma afroboliviano. Una conversación con el awicho Manuel Barra.** La Paz: Plural

Spedding, Alison

2009 “Capítulo 11. Los Yungas y el norte de La Paz: coccaleros, colonizadores y afrobolivianos” En: Denise Y. Arnold (Editora y compiladora) **Altiplano. Serie de investigaciones sobre identidad en las regiones de Bolivia.** 429-470.

Taylor, Charles

1993 **El multiculturalismo y “la política del reconocimiento”.** México: Fondo de Cultura Económica.

Tejedor, Cristina

2010 DDT **la historia de la molécula.** En línea: http://www2.uah.es/tejedor_bio/bioquimica_ambiental/DDT%20paff.pdf (DDT).

Téllez, Juan

2012 **Salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de los afrodescendientes en América Latina.** Informe sobre la situación del PCI afrodescendiente en la República de Bolivia. En línea: http://www.crespial.org/public_files/EAPCIA-Bolivia.pdf (Consulta 4.03.12).

Villanueva Sotomayor, Julio R.

2001 El Perú en los tiempos antiguos, Lima: Empresa Periodística Nacional SAC.

Walker, Sheila (comp)

2010 **Conocimiento desde adentro. Los afrosudamericanos hablan de sus pueblos y sus historias.** Vol. 1 y 2. La Paz: PIEB.

Zacarías Ortiz, Eladio

2000 **Así se investiga. Pasos para hacer una Investigación.** El Salvador: Clásicos Roxsil.

Zambrana, Amílcar (coord.)

2014 **El Pueblo afroboliviano. Historia, cultura y economía.** Cochabamba: FUNPROEIB Andes



SAIH



ISBN: 978-99974-843-0-7

